REFORMA

Fecha	Sección	Página
28.05.2009	Ciudad	1

GACETA DEL ÁNGEL

Una aireadita

GERMÁN DEHESA

Ismael, personaje central y narrador de "Moby Dick", arranca su vertiginosa historia contándonos cómo había momentos en su vida cotidiana, en su vida de siempre, que literalmente lo abrumaban. Ismael, en lugar de esconderse, de lloriquear profusamente o de adentrarse en la tiniebla del suicidio; prefiere buscar el curso de un río, seguirlo y llegar al mar. Esta sana actitud es la que lo llevará eventualmente a embarcarse en un ballenero llamado el "Pequod". Y ya. Si quieren saber más, lean "Moby Dick" y adéntrense en el espeso universo de H. Melville. Yo sólo quería contarles que, entre mis reveses personales, las declaraciones de Beatriz y el desgarriate de los Alcaldes michoacanos, me encontraba de un talante muy similar al de Ismael cuando se hartaba de vivir en su lugar. Yo no tengo un río que seguir. Ya ni eso tenemos en la Capital. Lo que sí está a mi alcance es que me inviten de algún lugar para ofrecer una charla. Esta última invitación que me hicieron para venir a León, Guanajuato, me vino de perlas y no lo pensé dos veces. De inmediato, empaqué mis habituales triques y tiliches, solicité la amable y solidaria compañía de la Rubia Misteriosa y arrancamos rumbo al aeropuerto donde su Charro Negro se extravió de modo lastimoso. Parecía yo payo de esos que salen de Ajuchitlancito, para llegar al aeropuerto capitalino y comenzar, como yo, a arrastrar la maleta a lo baboso, caminar en varias direcciones con la adicional y creciente angustia de saber que la Rubia tiene los boletos, que salió disparada a documentar y que, muy probablemente, ya levantó a un maletero de no malos bigotes para llevarlo a conocer León. Pasaba el tiempo y mi angustia aumentaba. Sonó mi celular, se abrieron los cielos y la Virgen del Cobre me dijo: ¿dónde andas, idiota?... pus, por todos lados... nuestra salida es la de siempre... y yo qué voy a saber cuál es la de siempre... la L1, aquí te estoy esperando. No sin dificultades di con la L1 y ya acompañado, nos trepamos a un camión y fuimos empacados en uno de esos aviones con forma de lápiz llamados Aeroméxico Connect. Estas aeronaves responden al absurdo postulado que dice: donde cabe uno, caben tres. Me permito informarle al diseñador que no, no caben a menos que todos los viajeros nos hagamos bolita para parecer espermatozoides a punto de ser expelidos para que cumplan su noble tarea. Yo soy chaparro y no quepo muy bien, imagínense a la Rubia que me dobla la estatura. Cuando descendimos en el Aeropuerto del Bajío, todos caminábamos como patos y nuestro cuello había desaparecido. Dos ilustres y afables prohombres de la localidad nos esperaban para trasladarnos a la ciudad e invitarnos a comer. Veloz como la luz le indiqué a nuestros anfitriones que no sería posible compartir con ellos el pan y la sal: jugaban Barcelona contra Manchester United y quien sepa de esto me podrá entender cuando afirmo que se trata de una prioridad irrenunciable.

Así pues, estoy en León por una invitación del IFE Estatal y vengo a hablarle a los chavos y a quien quiera ir de "Partidos políticos y participación ciudadana", dos temas que, en este momento, son mi mero mole. Agradezco cumplidamente la invitación y espero comportarme a la altura. Por lo pronto, estoy muy contento de no estar en la ciudad de mis pesares. Sé que he de volver, pero espero hacerlo con buen ánimo y después de arponear al cetáceo que me corresponda. Quedad tranquilos, amados lectores, y evitad hasta donde podáis la propaganda política que es basura concentrada. En lo que regreso, no le abran a nadie y cuiden a mi amigo el Marce.

¿QUÉ TAL DURMIÓ?
MDLX (1560)

El pobre Góber de Michoacán se queja amargamente de que no le avisaron del golpe contra los narcoalcaldes. Yo tampoco le hubiera avisado.

Cualquier correspondencia con esta columna que no encontró al mar, sino al Bajío, favor de dirigirla a dehesagerman@gmail.com (D.R.)

CIUDAD

Pescan a funcionaria con pintura robada

Desmantelan autos de lujo